

GRAN DEPOSITO DE APARATOS

Material de primera y cristalería para luz eléctrica. Lámparas de filamento metálico de todas las marcas. Idem corriente, marca Colón. Multitud de artículos para regalo. Pilillas para agua bendita. PEZ, 24, ESQUINA A LA CALLE DEL MARQUÉS DE SANTA ANA. NO EQUIVOCARSE



ANTIGUA Y ACREDITADA FABRICA-CERTERIA DE SAN SEBASTIAN DE ORTIZ-ARAU... CASA FUNDADA EN EL AÑO 1760... Elaboración especial. Perfección y economía.

PARA VESTIR - CASA CABIENDES - PARA VESTIR NIÑOS... JOVENITOS... Casa Cabiedes-6, FUENCARRAL, 6 MADRID

LUIS SERRANO Paseo de Recoletos, 10, Madrid. Especialidad en extintores de incendios... MAQUINARIA ELÉCTRICA MATERIAL PARA MINAS

EL HURULO... FUMADORES... Farmacia central de la Victoria-Victoria, 6 y 8-Madrid.

Los que usan el Tónico Koch... Los que no usan el Tónico Koch... DOCTOR MATEOS PUERTA DEL SOL Y ARENAL, 1. 1.º-MADRID

NOVEDAD INGLESA LA ZURCIDORA MECÁNICA! Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección ZURCIR Y REMENDAR

BODEGAS GALLEGAS Vinos finos de mesa Pedro Romero y Hermanos PEARES, Orense



BILIOSOS MANZANILLA ROMANA Esta preparación a base de Manzanilla Romana, es eficaz para regular el aparato digestivo

TARIFA DE PUBLICIDAD Primera y segunda plana: línea, 4 posetas en la tercera plana idem, 3,50

PÍLDORAS SALUDABLES 50 de Muños. Unión regularizadora de las funciones digestivas. Laxantes y purgantes.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Mes. 3 meses. Madrid. Ptas. 1,25 3,50

LA UNIVERSAL PREPARADA POR P. MORENO Agua vegetal higiénica, la más perfecta de todas las preparaciones similares para comunicar a los cabellos blancos

Redacción y Administración: VALVERDE, 2, MADRID Teléfono 2.110. Apartado de Correos 406.

LOZA, CRISTAL Y PORCELANA ELADIO SANZ (LEON, 3 Y 5) Juegos de lavabos completos, 7,50; cristalerías, 25 piezas, 4,75.

ANTIGUA AGENCIA DE ANUNCIOS DE EMILIO CORTÉS Se encarga de la publicidad de anuncios en todos los periódicos de Madrid y provincias

La suerte Se adquiere jugando en la Lotería de DOS HERMANAS (Sevilla). Pida usted décimos y se convencerá.

BUENOS Trajes, gabanes e impermeables a 10 pesetas. Levitas, fraks y smoking barates.

MUEBLES DE LUJO ANTIGUOS Y MODERNOS. Compra, venta, cambio y alquileres. Cortinas y tapicerías a precios reducidos.

JOYERÍA de PÉREZ MOLINA 23, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 23 En gusto artístico, fina pedrería y moderados precios se distingue esta recomendable joyería.

EMPORIO DE VENTAS DE MUEBLES ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID Muchas son las circunstancias que se reúnen favorablemente para la gran venta de esta conocida Casa.

TONICO RECONSTITUYENTE Y ANTINEURASTÉNICO ELIXIR MEDINA DE "DAMIANA" COMPUESTO Este medicamento, tan recomendado ya hoy por la clase médica, por los maravillosos resultados que está produciendo.

CHOCOLATE DE LA TRAPA FABRICADO POR Los Religiosos Cistercienses TRAPENSES DE SAN ISIDRO EN VENTA DE BAÑOS. Paquetes de 490 gramos, 490, 360 Pastillas 14, 16 y 24

BRONCES PARA IGLESIAS EN LATÓN, BARNIZADO Y PLATEADO Atriles, Cetros, Hisopos, Navetas, Calderillas, Ciriales, Hostiarlos, Sacras, Candeleros, Cruces, Incensarios, Varas (pallio), Candelabros, Custodias, Lámparas, Vinajeras

Antes de comprar máquinas parlantes conozcáse nuestros aparatos SINFONIA, los mejores, más elegantes y baratos. Venta al detal y precio especial para revendedores.

CIGARRILLOS CARMINATIVOS Eficaces para combatir las afecciones de la Boca, Garganta, Pecho y enfermedades nerviosas. Elaborados estos Cigarrillos con Melisa, Toronil, Esencia de Pino Marítimo, Mentaol, Guayacol y hojas de Coca.

Folleto de EL DEBATE (40) Tigranate RELATO HISTÓRICO DE LOS TIEMPOS DE JULIANO EL APOSTATA Por el P. J. J. Franco. XXVI UN AZÚMICO MENSAJERO

La invencible heroína Tecla, por su parte, no hallaba reposo entre la grey de los eunuocos que estrechísimamente la vigilaban y las doncellas que, por orden de su señor, la halagaban con estudiadas blanduras.

gerse a dormir (1), se le presentó furtivamente un eunuoco, que fingía llevarle una copa de vino de granada para darle fuerzas, y un abanico de frescas hojas de palma; y dándole diestramente ambas cosas, le hizo saber que en las varillas estaban escritas algunas palabras de embajada para ella; pero que por todas las misericordias del cielo, le hiciese caso y quemase en segunda el abanico; si no, entrámbos perecerían entre tormentos.

Entre tanto Tigranate, como león entre los matadores del desierto, rondaba tácito, pero temblando, protegido por la sombra de los arbolillos próximos, y esperaba un pequeño cuerno de luna que se le presentara en el límite del horizonte se extinguiese detrás de las rocas de los montes lejamos. Y cuando vio que había desaparecido por entero, puso manos a la empresa audaz. Un sólo compañero le asistía, y era uno de sus remeros, valeroso y atrevido a cualquier desesperada empresa; pero Tigranate no le había ordenado sino que tuviera en lo espeso de un matorral los caballos ensillados y prontos para la fuga.

que vio abiertas las puertas de la casa y dentro ir y venir de luces y gentes en gran confusión, saltó como una pantera, agarró por los cabellos al primero que tuvo a su alcance y le dijo rugiendo: Guíame hasta Tecla ó te rompo el cráneo con ésta—y le hacía sentir sobre la cabeza el filo de la cimitarra. Y vuelto a los otros, que temblaban como conejos a la vista del león.—Al que se resistía, le degüello como a un perro. No fué necesario buscar a Tecla, porque al oír en el gineceo los gritos de las mujeres, y abajo los alaridos de los guardias que se pedían auxilio unos a otros, con un ruido, un chocar de muebles y batir de puertas que parecía venirse abajo la casa, habíase lanzado por la escalera imaginando que aquel ruido venía de parte de sus libertadores.—Cristiana! le gritó Tigranate en cuanto la vio,—en nombre del gran Rey que te ha indultado, ven conmigo. Tecla, sin dudar, se cogió a él, mirando temerosa en torno, como paloma que teme a las garras de muchos gavilanes. Y algunos, en verdad, habían tomado las armas, del modo que pudieron, entre tanta confusión; pero tal fuerza reinaba en el rostro de Tigranate, con tan resuelta actitud amenazaba haciendo relampaguear la espada, que petrificados de terror mortal no se atrevían a dar una voz y menés a dar un golpe.—A la puerta!—les gritó Tigranate.—¡Altas las antorchas! ¡A la puerta! ¡Al que mire atrás lo raspo! Y ellos, como corderos, dirigiéndose a la puerta.

Pero en la puerta ocurrió un nuevo contratiempo, bien impresto. Mauptras llegaba precisamente a aquella hora tácita, encerrado en su alcañal y rodeado de pocos esclavos. ¡Cuál sería su espanto cuando vio echadas abajo las puertas, arrancadas los cerrojos, y en todo el camino la comitiva con las antorchas, y a

Tecla llevada de la mano por un guerrero desconocido que empuñaba un acero desnudo! Se quedó como una piedra; y repuesto, apenas tuvo valor para gritar a sus servidores: ¡Traición! Detenedlos! Pero el atrevido Tigranate ya estaba frente a él pronto a abrirse paso con la espada y gritando:—¡Calla, infame. ¿Quién eres?—respondió Mauptras escondiéndose detrás de los esclavos. —¿Quién eres tú? —Respete el archimago, atreviéndose aún a decir Mauptras, fiando en el número de los suyos; respete la ley. —No hay ley contra los que el gran Rey ha indultado. —Es cristiana; es esclava mía. —Mientes; es mi hermana. —Siervos, matados—dijo Mauptras, haciéndose más atrás todavía. —El que se nueva es muerto.—Y diciendo así trazó un círculo con la cimitarra, y flechando con su mirada de fuego al archimago:—¡Viejo de mala vida, sigue tu camino, ó esta es tu hora; mi espada hiere en nombre del gran Rey. Temblaron las rodillas del pobre viejo. La faz de Tigranate, iluminada por las antorchas, su actitud, el trueno andaz de su voz y sobre todo el nombre del Rey le colmaron de tan súbito espanto, que vació y cayó en brazos de los suyos balbuceando:—¡Salvadme.—Tigranate con su presa salió del recinto y nadie se atrevió a perseguirle. Entonces solamente, al soltar la mano de Tecla, advirtió que casi le había dislocado los dedos, con tal violencia la había oprimido en todo el trayecto y le pidió perdón. Tecla hubiera querido preguntarle si era cristiano, porque sus actos no le parecían de cristiana piedad; y también quería saber quién le enviaba y adónde la

(Se continuará.)